Presentación del Cartel de la Semana Santa de Espejo 2.012.

Antonio Romero Pérez. Espejo, 25 de febrero2.012.

Presentación Cartel Semana Santa de Espejo 2.012. Espejo, 25 de febrero 2.012.

Tu dulzura no tiene igual. Tu mirada: angelical. De día: la Aurora De noche: el Lucero Y el motivo de mi desvelo. Todo Espejo te adora, ¿Cuál será la razón? Eres la Niña de sus ojos y mi salvación. ¡Eres Paz y Esperanza, Eres arte y eres clase! Tu ausencia: añoranza. Eres clavo al que aferrarse, Y dueña de mi confianza. ¡Eres la reina del cielo Y de Espejo: su reflejo!

Sr. Alcalde.

Sra. Delegada de festejos y cultura.

Reverendo Señor Cura Párroco.

Sr. Presidente y Junta de Gobierno de la Agrupación de Hermandades y Cofradías.

Hermanos Mayores.

Espejeños, cofrades, amigos todos.

En el año 2.003 por estas mismas fechas, este que hoy tiene la osadía de dirigirse a ustedes, tenía el honor –con casi 10 años menos y mucha inexperiencia- de presentar en la Parroquia de San Bartolomé, el cartel que anunciaba la Semana Santa de Espejo del citado año. Por entonces, aparecía en dicho cartel una instantánea de la I Salida Procesional de Nuestro Padre Jesús Cautivo, que tuvo lugar en el año 2.001. Se podía ver al Señor, si hacen un poco de memoria seguro que lo recordaran, en su paso de Antonio Castillo Lastrucci nada más salir por el dintel de la

Parroquia de San Bartolomé. Para la historia quedó este recuerdo y muestra de ello es ese cartel.

Hoy para mí es un verdadero placer comparecer de nuevo delante de todos ustedes para presentarles el cartel de la Semana Santa de Espejo 2.012, con un par de salvedades respecto a aquella vez: como pueden ver el marco en que nos encontramos es completamente distinto, a la par que extraordinario, y como han podido comprobar la Imagen del cartel también lo es. Este año le corresponde el privilegio de anunciar nuestra magnífica Semana Mayor a la dolorosa de la Hermandad que me enorgullezco de encabezar: María Santísima de la Paz y Esperanza. Por vez primera le corresponde a esta Virgen tal distinción. Se ha hecho esperar este momento, al igual que todo lo que vale la pena y todo lo bueno se hace esperar. Del mismo modo se hizo esperar su tan soñada I Salida Procesional que una tarde lluviosa de Miércoles Santo convirtió en un momento muy amargo aquel año 2.008 en el que se conmemoraba el X Aniversario Fundacional de la Hermandad del Cautivo. Por fortuna, con mucha voluntad y algo más de paciencia nos quitamos esa espinita al año siguiente.

Pero todo llega. Hay que saber esperar, así lo esperado se valora, se disfruta y sabremos reconocer su valía de forma más acertada. Y hoy ya es un hecho. Hay lo tienen. Rodeado de olivo, símbolo de la Paz y de este pueblo de olivares. Contémplenlo, obsérvenlo, admírenlo. El cartel que nos avisa y nos anuncia que estamos en cuaresma y que la Semana Santa esta a la vuelta de la esquina.

Nos anuncia que es tiempo de recogimiento y meditación. Nos avisa que es hora de sacar del armario la túnica para acompañar al Señor y a la Virgen iluminando su camino.

Nos anuncia que nuestras imágenes van a recibir el culto que marcan sus respectivas reglas. Nos avisa que debemos blanquear nuestras fachadas ante el próximo paso del Rey de todos los cielos.

Nos anuncia que llega el momento de limpiar la plata, disponer flores, cera e incienso como ofrenda a nuestras benditas imágenes. Nos

avisa que el cartelillo está abierto como punto de reunión de hermanos y cofrades.

Nos avisa y nos anuncia que el tiempo se va, que un año más estamos aquí gracias a Ellos. Nos avisa y nos anuncia que todo es efímero y que estamos de paso esperando la vida eterna.

Nos avisa y nos anuncia que ahí está la Señora, la Niña Bonita de Espejo advirtiendo la proximidad de los días en que recordaremos la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús. Majestuosa, dulce, divina, señorial..... es la Reina del Cielo y de mi corazón y el vuestro. Es Paz y es Esperanza, es Dolores y es Soledad. Es Estrella y Amargura. Es Candelaria y es Rosario. Es Rocío y Gloria. Es Carmen. Es MARIA!

Como pueden ver en el cartel aparece una imagen del paso de palio que cada Miércoles Santo hace Estación de Penitencia por las calles de Espejo. El único palio que es portado a costal por hermanas costaleras. Un paso de palio de líneas clásicas y exquisitas en el que el buen hacer y el esfuerzo de los miembros de la Junta de Gobierno y los Hermanos del Cautivo resulta evidente. Destaca en este paso sus bambalinas con rica crestería y fleco de bellota, así como su orfebrería realizada en metal plateado a los largo de varios años con mucho esfuerzo y paciencia. Peana y candelería del desaparecido taller de Lama. Varales y jarras del también desparecido taller de Azahara,..... Y varios elementos elaborados o confeccionados con mucho cariño por miembros de la Hermandad. Flores, cera, damasco, sedas, blondas, terciopelo, tisú, incienso,..... Y en el centro de este conjunto armonioso Ella. La dolorosa que tallara Enrique Ruiz Flores. Ahí aparece la Virgen de ojos verdes ataviada de reina con todas sus vestiduras, enseres y alhajas, que son testimonio de fe, con los que sus hermanos la obsequian. Yo, que tengo el privilegio de tenerla a la distancia de un suspiro les puedo asegurar que no hay mayor consuelo que refugiarse en su mirada. Cinco lágrimas tiene la Virgen, lagrimas que son las nuestras al recordar a los que están en el cielo con Ella. Cinco lágrimas que se clavan el pecho como cinco puñales cada vez que contemplamos su dolor contenido, dolor que atenúa el nuestro, que Ella hace suyo, nos libera de todo padecimiento tal y como una madre hace con un hijo.

Haciéndome eco de las palabras de un buen amigo, mas hermano que amigo, calificaría este paso de forma clara y concisa, con dos simples vocablos: "ARTE Y CLASE".

Arte en el sentir.
Clase en el andar.
Arte de costalera
Clase de familia entera.
Arte del capataz
Clase en el mandar.
Arte de costurera
Clase de camarera.
Clase de Tu tesorero.
Arte de cocinero.
Arte y clase del que apunta.
Arte y clase de tu toda Su Junta.
Arte y clase es toda alabanza.
Arte y clase tiene la Paz y Esperanza.

Antes de continuar quisiera agradecer al autor de la foto, que es el mismo que el autor de las fotos de los últimos carteles de nuestra Semana Santa, y a su familia, su desinteresada colaboración para con esta Hermandad y para con todas las Hermandades de Espejo. Me refiero como saben al Señor Miranda, a su esposa Conce y su hija Inmaculada. Vuestra labor inmortalizando los momentos más significativos de la vida de nuestras Hermandades es impagable. Hacéis un gran favor a la Historia. Gracias de verdad por esto y por otras muchas más cosas.

Vaya mi agradecimiento también al Ayuntamiento de Espejo sin cuya colaboración no hubiera sido posible la edición de este cartel. Sabemos que son tiempos muy difíciles pero la colaboración de las entidades públicas, en la medida de lo posible, se hace necesaria y fundamental para el sostenimiento de la Semana Santa y todo lo que la rodea. Hay muchos negocios y familias que viven de ella y se benefician de ella. No olvidemos que en esos días la población de este pueblo se multiplica y ello repercute de manera muy positiva en los negocios del municipio.

Volviendo al cartel, me gustaría señalar, que aparece el paso de palio rodeado de naranjos y azahar, en una calle atípica en los desfiles procesionales de nuestro pueblo en Semana Santa: la calle Cervantes. Este cartel adquiere un valor especial y singular ya que servirá para recordarnos que desde el 19 marzo del 2.010 hemos tenido que estar fuera de nuestra parroquia, de nuestra casa. Hemos tenido que dar cobijo y culto a nuestros titulares en la Ermita de la Virgen de la Cabeza. Nos recordará que durante dos Semanas Santas hemos estado al amparo de la buena gente de nuestro pueblo que nos han apoyado y cedido todo de cuanto disponían para que las Hermandades pudiéramos realizar nuestras distintas salidas procesionales lo más dignamente posible. Hoy cuando faltan pocos días para la reapertura de nuestra Parroquia, de nuestra casa, conviene que tengamos estos recuerdos muy vivos en la mente. No nos olvidemos de estos pocos años que hemos estado fuera. No olvidemos los traslados a deshoras de imágenes, los inconvenientes para rendirles culto, los problemas para guardar enseres y pasos, el poco espacio del que disponíamos, etc., etc. Teniendo estos años muy presentes seguros que valoraremos de manera muy especial nuestra vuelta a la Parroquia, a la Iglesia. A ver si de una vez valoramos lo que significa la Iglesia en el más amplio sentido de la palabra. Porque no solamente estamos en la Iglesia, también somos Iglesia. Pero la Iglesia no es una casa de Hermandad. Y en la Iglesia, como templo en sí y como forma de vida no tiene cabida determinadas actitudes ni modos de comportamiento. Cuidemos nuestro templo, pero también cuidemos nuestra Iglesia.

En pocos días como digo volveremos a ella. La encontraremos con una imagen renovada, pero en sí, sigue siendo la misma. La encontraremos blanca, limpia y pura. Como a la Santísima Virgen. Un gran esfuerzo es el que las Hermandades hemos hecho conjuntamente con todo el pueblo de Espejo y un gran esfuerzo es el que hizo en su día el Obispado de Córdoba por la celeridad con la que atajó el problema. La colaboración de cientos de personas se ve reflejada en el templo principal de nuestro pueblo; unos aportando economicamente lo que han podido, otros disponiendo su experiencia, su tiempo y trabajo para instalar luces, pintar, limpiar,..... Ahora la tenemos como nueva. Nuestro deber es mantenerla así para las generaciones venideras. Es nuestra, pero no la poseemos. La utilizamos, pero no está para servirnos. Somos nosotros los que la tenemos que servir.

Nos toca mimarla. La hemos echado tanto de menos que no creo que nos resulte difícil. Cuidémosla desde el cariño y desde la unidad, en comunión.

Pero, con esta sugerencia a mí se me plantea una cuestión: ¿qué es la unidad? Qué entendemos por eso con lo que algunos nos llenamos la boca pregonándolo. ¿Qué es la unidad entre los cristianos o entre las Hermandades? ¿Qué es eso que se supone que las personas pertenecientes a la Iglesia o a una Hermandad debemos tener con los demás? ¿Qué es sentirse unidos?

Unidad es respeto, respetar y ser respetado. Unidad es compartirlo todo: lo bueno, lo menos bueno y lo malo. Unidad es colaborar por igual con nuestros hermanos, sin distinción alguna. Unidad es tender la mano conjuntamente al débil o necesitado. Unidad es saber cuál es nuestro lugar y cuál es el lugar de los demás. Unidad es comulgar con los mismos principios y no hacer a los demás lo que no quisiéramos que nos hicieran a nosotros mismos.

¿O acaso, la unidad consiste en anular las opiniones e idiosincrasia individual? ¿Es acaso unidad imponer? O es unidad actuar guiado por criterios arbitrarios personales esperando que los demás acepten nuestras hazañas sin más ¿Es unidad manipular la información o la verdad al antojo de uno mismo? ¿Es eso unidad? Yo diría que no.

Unidad es trabajar conjuntamente para conseguir el mismo fin. Unidad es colaborar, no mandar. Muestra de esta unidad es la labor desempeñada por todas las Hermandades para acelerar la reapertura de la Parroquia, cada una aportando todo lo que pudiera, todo valía, todo era necesario, todo tenía el mismo fin. Unidad es estar en comunión con nuestros semejantes, comunión cristiana. Hay muchos no creyentes que resultan ser más cristianos que algunos que lo somos y nos dan ejemplo día a día. Seamos todos hermanos, seamos todos cristianos y actuemos en consecuencia. Dejémonos de absurdas e inútiles divergencias que conducen a nada. Vivamos nuestra espiritualidad unidos pero separados a la vez, cada cual según la sienta según le dicte su corazón. Todo lo hecho de buena fe es respetable. Respetémonos, escuchémonos tal y como nos enseñó el Señor. Seguro que será mucho más enriquecedor.

Me gustaría concluir haciendo algo muy importante que a veces olvidamos hacer. Cuando estamos en la Iglesia tan ocupados con las mil y una tareas que requiere una Hermandad, en muchas ocasiones pasamos por alto una de las principales finalidades para las que tenemos a la Virgen y al Señor aquí. Las imágenes de la Virgen y del Señor están aquí para que les recemos, ese es uno de los principales fines. Alguna vez he oído a nuestro párroco decir que lo que debemos hacer es "rezar y callar". Sabias palabras estas de don Francisco y muy buen consejo que deberíamos seguir en muchas, muchísimas ocasiones. Pues bien, cuando estemos en la Iglesia tan atareados yo os invito a todos a que nos paremos un minuto tan solo ante Ellos y les dediquemos una oración, la que sea. Hay una, que es de las primeras que aprendemos en catequesis, que a mi entender resume el sentimiento que una Hermandad tiene hacia su titular mariana. Concluyo con ella. Dice así:

Bendita sea tu pureza;
Y eternamente lo sea
Pues todo un Dios se recrea
En tan graciosa belleza
a ti celestial princesa,
Virgen Sagrada María,
Te ofrezco en este día,
Alma vida y corazón.
Mírame con compasión,
No me dejes, Madre mía.

Muchas gracias.

Antonio Romero Pérez. Hermano Mayor y fundador de la Hdad. del Cautivo.